

Por décadas el Dr. McCune sirvió como profesor de teología sistemática y continúa siendo uno de los más reconocidos y confiables teólogos entre los bautistas independientes americanos. ¡Qué bendición que su obra maestra haya sido traducida al español! Las discusiones del Dr. McCune son amplias y eruditas pero a la misma vez comprensibles y prácticas. Cuando trata con temas controversiales, expone claramente sus posiciones pero es equitativo en su evaluación de otras perspectivas. Sobre todo, se esfuerza para basar su enseñanza sobre las Escrituras y escribe para contribuir a la edificación y la eficacia de la iglesia. La obra del Dr. McCune será de incalculable ayuda a pastores y maestros y a cualquier creyente que desee profundizar en su entendimiento de las doctrinas bíblicas.

**Ken Casillas, Ph.D.**

Profesor, Seminario de la Universidad Bob Jones

Este es el libro de teología sistemática por el que muchos de nosotros hemos estado esperando. Rolland McCune es uno de los eruditos más claros en el mundo actual de la teología, y en la *Teología Sistemática del Cristianismo Bíblico* combina sistemáticamente las interpretaciones de las Escrituras que muchos de nosotros hemos deseado. Algunas de las cosas más destacadas son una apologetica presuposicional, una fuente singular (las Escrituras) como la única regla para la teología, cesacionismo de los dones milagrosos, premilenarismo pretribulacional en la escatología, una estructura dispensacional de la revelación progresiva de Dios, creacionismo reciente y una soteriología calvinista. Además de eso, a lo largo de su vida McCune ha adquirido un conocimiento amplio de las obras teológicas en cuanto al evangelio, y cientos de notas al pie de la página saturan las hojas de esta obra. Es altamente recomendada.

**Larry Pettegrew, Th.D.**

Vice Presidente y Profesor de Teología, Seminario Teológico Shepherds

Después de haber estudiado la Palabra de Dios, de enseñarla y vivirla por muchos años, el Dr. Rolland McCune elaboró un libro de teología sistemática para compartir sus reflexiones sabias acerca de la Palabra de Dios que me ha servido de mucha bendición. Cuando escuché que la *Teología Sistemática del Cristianismo Bíblico* de Dr. McCune iba a ser traducida del inglés al español, esto me animó mucho. Tuve el privilegio de estudiar la teología sistemática con este libro como el texto principal. Me hizo pensar mucho. Aprendí tantas verdades que me retaron a servir al Señor.

Es un libro claro, preciso y profundo que le será de mucho provecho para cualquier estudiante, sea laico o pastor o aun un erudito de la Palabra de Dios. Siendo que el autor se dedica a la autoridad de las Escrituras, presenta una teología sólida. Estoy convencido de que la *Teología Sistemática del Cristianismo Bíblico* cambiará tu vida para que seas un siervo más fiel de Cristo.

**Jeremie Roy, Th.M.**

Presidente, Seminario Bautista Internacional, República Dominicana



# **Teología Sistemática del Cristianismo Bíblico**

Rolland McCune

**Teología Sistemática del Cristianismo Bíblico** fue publicado originalmente en inglés bajo el título **A Systematic Theology of Biblical Christianity**.

© por Detroit Baptist Theological Seminary

Todos los derechos reservados. Sin permiso escrito por parte de los editores, ninguna parte de este libro puede ser reproducida ni procesada en forma alguna o por medio alguno, ya sea de manera electrónica o mecánica, ni por medio de ningún sistema de almacenamiento y recuperación de información masiva, excepto para citas breves en reseñas. Todas las solicitudes deben ser enviadas a Editorial Bautista Independiente.

Las cursivas que se encuentren dentro de las citas bíblicas indican que fueron añadidas por el autor.

A menos que se indique lo contrario, todas las citas bíblicas han sido tomadas de la versión Reina-Valera 1960 ® © Sociedades Bíblicas en América Latina, 1960. Renovada © Sociedades Bíblicas Unidas, 1988. Reina-Valera 1960 ® es una marca registrada de las Sociedades Bíblicas Unidas y puede ser usada solo bajo licencia.



Los versículos marcados NVI han sido tomados de la Nueva Versión Internacional © NVI © Copyright © 1986, 1999, 2015 por Bíblica, Inc. Utilizada con permiso. Todos derechos reservados en todo el mundo.

Los versículos marcados LBLA han sido tomados de la versión La Biblia de las Américas © (LBLA) Copyright © 1986, 1995, 1997 por The Lockman Foundation. Utilizada con permiso. [www.LBLA.com](http://www.LBLA.com)

Los versículos marcados NBLH han sido tomados de la versión Nueva Biblia Latinoamericana (NBLH) Copyright © 2005 por The Lockman Foundation. Utilizado con permiso. [www.NuevaBiblia.com](http://www.NuevaBiblia.com)

Los versículos marcados RV1909 han sido tomados de la versión Reina Valera 1909. Dominio público.

Los versículos marcados RVA han sido tomados de la versión Reina Valera Actualizada, copyright © por Editorial Mundo Hispano. Utilizada con permiso.

Los versículos marcados VIN han sido tomados de la Versión Israelita Nazarena.

© 2018

EB-600

ISBN 978-1-944839-31-4

Reimpresión noviembre 2020

Editorial Bautista Independiente

3417 Kenilworth Blvd

Sebring, FL 33870

[www.ebi-bmm.org](http://www.ebi-bmm.org)

(863) 382-6350

*Esta obra de teología cristiana está dedicada a nuestros tres hijos:  
Kevin, Kenton y Karla; y a tantos estudiantes que me han escuchado,  
que han tomado notas y que me han desafiado en este tema por más de  
cuarenta años.*



# CONTENIDO

## *Parte 1 – Prolegómenos*

<b>Capítulo 1: Introducción a la Teología Sistemática</b> .....	2
La Idea de la Teología.....	2
El Propósito de la Teología.....	3
La Posibilidad de la Teología.....	5
La Fuente de la Teología.....	7
Las Limitaciones de la Teología .....	16
Las Cualidades de un Teólogo .....	17

## *Parte 2 – La Doctrina de las Escrituras*

<b>Capítulo 2: La Biblia</b> .....	22
Introducción: Seis Etapas en la Doctrina de las Escrituras.....	22
La Doctrina de la Inspiración .....	36
Las Doctrinas de la Infallibilidad y la Inerrancia .....	50

## **Capítulo 3: Las Dispensaciones: Entendiendo el Progreso de la**

<b>Verdad de Dios</b> .....	59
Definición y Análisis.....	59
Las Dispensaciones.....	65
Un Centro Unificador de la Actividad Divina .....	75

## *Parte 3 – La Doctrina de Dios*

<b>Capítulo 4: La Existencia de Dios</b> .....	86
Teorías e Ideas Sobre Dios y el Reino de los Dioses.....	86
Definición de Dios .....	87
Prueba de la Existencia de Dios.....	87
<b>Capítulo 5: La Auto Revelación de Dios</b> .....	93
Introducción .....	93
La Creación Material y Animal .....	94
La Naturaleza y la Constitución de los Seres Humanos .....	96
La Revelación Directa .....	97
Los Poderosos Hechos de Dios en los Milagros y su Providencia.....	98
Las Vidas del Pueblo de Dios .....	99
La Biblia .....	99
Jesucristo.....	100

<b>Capítulo 6: La Personalidad de Dios</b> .....	102
El Significado de Personalidad .....	102
Los Componentes de la Personalidad.....	102
<b>Capítulo 7: Los Atributos de Dios</b> .....	109
Definición de los Atributos de Dios.....	109
La Clasificación de los Atributos de Dios.....	110
Los Atributos de la Grandeza de Dios .....	112
Los Atributos de la Bondad de Dios .....	130
Dios y Su Semejanza a Cristo.....	143
<b>Capítulo 8: La Unidad y la Tri-Unidad de Dios</b> .....	146
La Unidad de Dios .....	146
La Tri-Unidad de Dios .....	148
<b>Capítulo 9: Dios y el Universo</b> .....	162
Predestinación o Decreto: Dios Planea el Universo .....	162
Creación: Dios Hizo el Universo .....	173
Preservación: Dios Sostiene el Universo .....	179
Providencia: Dios Controla el Universo .....	180
<i>Parte 4 – La Doctrina de Cristo</i>	
<b>Capítulo 10: La Preexistencia de Cristo</b> .....	184
La Preexistencia de Cristo: Demostrada.....	184
La Preexistencia de Cristo: Valor Práctica.....	190
<b>Capítulo 11: La Encarnación y Kenosis de Cristo</b> .....	191
La Encarnación: Definición .....	191
La Encarnación: Descripciones Bíblicas .....	191
La Encarnación y la <i>Kenosis</i> .....	192
El Propósito de la Encarnación.....	199
<b>Capítulo 12: El Nacimiento Virginal de Cristo</b> .....	200
El Nacimiento Virginal Profetizado.....	200
El Nacimiento Virginal Registrado y Recordado.....	202
La Necesidad del Nacimiento Virginal .....	204
<b>Capítulo 13: La Deidad de Cristo</b> .....	207
Argumentos Bíblicos Directos.....	207
A Cristo se le Atribuyen Nombres Divinos .....	208
A Cristo se le Confiere Atributos Divinos .....	210
Cristo Realiza Obras Divinas.....	211
A Cristo se le Brinda Adoración Divina .....	212
Cristo Hace Afirmaciones Divinas.....	212
<b>Capítulo 14: La Humanidad de Cristo</b> .....	214
Declaraciones de las Escrituras .....	214
Hijo de Hombre .....	214



Jesús Poseía los Elementos de la Verdadera Humanidad .....	215
Jesús Tuvo la Experiencia de una Verdadera Humanidad .....	215
La Importancia de la Humanidad de Cristo .....	216
Problema .....	216
<b>Capítulo 15: La Persona de Cristo .....</b>	<b>217</b>
La Indivisibilidad de la Persona de Cristo .....	218
La Unión de la Dos Naturalezas en Cristo.....	220
La Unión de Estas Dos Naturalezas Es Eternamente Permanente e Indisoluble .....	222
La Necesidad de la Unión Hipostática.....	222
La Relación Que Se Estableció Entre las Dos Naturalezas y la Conciencia de la Propia Identidad y la Voluntad (o Voluntades) de Jesús .....	223
La Impecabilidad de Cristo.....	224
La Naturaleza de las Tentaciones Que Padebió Cristo.....	226
<b>Capítulo 16: La Muerte de Cristo .....</b>	<b>228</b>
La Realidad de la Muerte de Cristo .....	228
La Necesidad de la Muerte de Cristo.....	232
La Naturaleza de la Muerte de Cristo.....	237
<b>Capítulo 17: El Significado de la Muerte de Cristo — la Expiación .....</b>	<b>239</b>
El Fundamento de la Expiación de Cristo .....	239
Las Categorías de la Expiación de Cristo .....	244
La Eficacia de la Expiación de Cristo.....	259
El Alcance de la Expiación de Cristo .....	264
<b>Capítulo 18: La Resurrección y Ascensión de Cristo.....</b>	<b>276</b>
La Resurrección de Cristo .....	276
La Ascensión de Cristo .....	284
<i>Parte 5– La Doctrina del Espíritu Santo</i>	
<b>Capítulo 19: La Personalidad del Espíritu Santo .....</b>	<b>292</b>
El Espíritu Santo Posee las Características de la Personalidad .....	293
Se Usan Pronombres Personales para Referirse al Espíritu Santo .....	294
El Término <i>Otro Consolador</i> Denota Personalidad.....	295
Al Espíritu Santo se le Atribuyen Asociaciones Personales .....	295
Se le Atribuye al Espíritu Santo el Reaccionar Como Una Persona y se Actúa Hacia Él Como Tal.....	296
<b>Capítulo 20: La Deidad del Espíritu Santo.....</b>	<b>299</b>
Se Identifica al Espíritu Santo con el Dios del Antiguo Testamento .....	299
Se le Llama <i>Dios</i> al Espíritu Santo .....	301
El Espíritu Santo Tiene los Atributos de Dios .....	301
El Espíritu Santo Ejecuta las Obras de Dios.....	304
El Espíritu Santo se Encuentra Asociado a Dios de tal Manera Que se le Considera Igual a Dios .....	306

<b>Capítulo 21: El Espíritu Santo en el Antiguo Testamento</b> .....	308
Regeneración .....	308
La Inmanencia Universal y Permanente del Espíritu Santo en los Creyentes .....	312
La Esfera de la Moral y la Vida Espiritual.....	318
Capacidad para Realizar Tareas Especiales .....	319
Unción Teocrática .....	320
Gobierno Dispensacional.....	323
Profetismo y Revelación.....	323
<b>Capítulo 22: El Espíritu Santo y Cristo</b> .....	325
El Espíritu Santo y el Nacimiento de Cristo .....	325
El Espíritu Santo y la Vida y Ministerio de Cristo .....	325
El Espíritu Santo y los Sufrimientos de Cristo .....	327
El Espíritu Santo y la Gloriosa Resurrección de Cristo.....	328
<b>Capítulo 23: El Espíritu Santo y el Mundo</b> .....	329
Gracia Común .....	329
Convicción de Pecado.....	334
<b>Capítulo 24: El Espíritu Santo y la Iglesia — el Bautismo del Espíritu</b> .....	340
Referencias al Bautismo del Espíritu.....	340
Definición del Bautismo del Espíritu.....	341
El Tiempo del Bautismo del Espíritu.....	346
El Agente y los Medios del Bautismo del Espíritu .....	349
Las Características del Bautismo del Espíritu .....	349
El Resultado del Bautismo del Espíritu .....	351
<b>Capítulo 25: El Espíritu Santo y el Cristiano</b> .....	354
La Regeneración .....	354
La Inmanencia .....	355
El Sello.....	361
Las Arras.....	361
La Llenura del Espíritu .....	362
El Fruto .....	367
Los Dones .....	368
<b>Capítulo 26: El Espíritu Santo y la Escatología</b> .....	377
El Período de la Tribulación .....	377
El Reino de Dios.....	378
<i>Parte 6 – La Doctrina de los Ángeles</i>	
<b>Capítulo 27: Los Ángeles</b> .....	382
El Origen de los Ángeles .....	383
La Naturaleza de los Ángeles .....	384
Ángeles Buenos .....	387
Satanás .....	394
Ángeles Malos/Demonios.....	400

*Parte 7 – La Doctrina del Hombre*

<b>Capítulo 28: El Origen del Hombre</b> .....	412
El Primer Hombre (Adán), Fue Creado de Forma Sobrenatural y Directa .....	412
La Primera Mujer (Eva), Fue Creada de Forma Sobrenatural y Directa .....	415
La Raza Humana en Su Totalidad Desciende de Adán y Eva a Través de la Procreación .....	417
<b>Capítulo 29: La Naturaleza del Hombre</b> .....	418
La Composición del Hombre.....	418
Teorías Acerca del Origen y Propagación del Alma y el Espíritu .....	426
<b>Capítulo 30: El Imagen de Dios en el Hombre</b> .....	429
La Imagen de Dios en el Hombre: Definición .....	429
Descripción de la Imagen de Dios en el Hombre .....	429
Diferencias Entre el Hombre y la Bestia .....	433
<b>Capítulo 31: El Estado Original del Hombre</b> .....	434
La Naturaleza Moral del Hombre .....	434
Los Atributos de la Mente Humana .....	435
El Dominio del Hombre Sobre la Creación .....	436
La Dieta Original del Hombre .....	436
El Propósito Original de Hombre .....	437
<b>Capítulo 32: La Caída del Hombre</b> .....	438
La Prueba .....	438
La Tentación .....	439
Las Consecuencias de la Caída.....	440

*Parte 8 – La Doctrina del Pecado*

<b>Capítulo 33: La Definición de Pecado</b> .....	444
La Definición .....	444
La Descripción.....	444
<b>Capítulo 34: El Origen y Naturaleza del Pecado</b> .....	449
El Origen del Pecado .....	449
La Naturaleza del Pecado .....	450
<b>Capítulo 35: El Alcance del Pecado en la Raza Humana</b> .....	454
La Universalidad del Pecado en la Raza Humana .....	454
La Depravación Total del Individuo .....	456
<b>Capítulo 36: La Imputación del Pecado de Adán</b> .....	463
El Pecado Involucrado .....	463
La Unión Involucrado.....	465
La Imputación Involucrado.....	471
El Pecado Imputado .....	472
Digresión: la Salvación de los Infantes .....	472

*Parte 9 —La Doctrina de la Salvación*

<b>Capítulo 37: La Elección a la Salvación Personal</b> .....	476
La Definición de Elección .....	476
El Material Bíblico .....	480
El Trasfondo de la Elección Divina .....	484
Los Propósitos de la Elección Divina .....	497
Los Medios de la Elección Divina.....	498
Las Evidencias de la Elección Divina .....	499
Conclusión .....	501
<b>Capítulo 38: El Llamado de Dios</b> .....	502
La Definición de Llamamiento .....	502
Los Aspectos del Llamamiento.....	503
<b>Capítulo 39: La Regeneración</b> .....	512
El Significado de Regeneración.....	512
La Obra de la Regeneración .....	518
Las Evidencias de la Regeneración .....	520
<b>Capítulo 40: El Arrepentimiento</b> .....	521
El Significado de Arrepentimiento.....	521
Los Elementos del Arrepentimiento .....	523
El Origen del Arrepentimiento.....	524
La Relación del Arrepentimiento con la Fe y la Conversión.....	525
<b>Capítulo 41: La Fe</b> .....	528
El Significado de Fe Salvadora.....	528
La Definición de Fe Salvadora .....	529
Los Componentes de la Fe Salvadora.....	529
El Objeto de la Fe Salvadora .....	533
El Origen de la Fe Salvadora .....	535
<b>Capítulo 42: La Conversión</b> .....	538
El Significado de la Conversión .....	538
El Origen de la Conversión.....	540
Los Resultados de la Conversión.....	541
<b>Capítulo 43: La Unión con Cristo</b> .....	542
El Significado de la Unión con Cristo .....	542
El Bautismo del Espíritu: El Medio a Través del cual Tenemos Unión con Cristo.....	543
Algunos de los Resultados de la Unión con Cristo.....	544
<b>Capítulo 44: La Justificación</b> .....	546
El Significado de la Justificación.....	546
La Base de la Justificación.....	549
Digresión: La Nueva Perspectiva de Pablo .....	555
Los Resultados de la Justificación .....	558

<b>Capítulo 45: La Adopción</b> .....	561
El Significado de Adopción .....	561
La Naturaleza de la Adopción.....	563
Los Beneficios de la Adopción .....	564
Las Evidencias de la Adopción.....	564
<b>Capítulo 46: La Santificación</b> .....	566
El Significado de la Santificación .....	567
La Necesidad de la Santificación.....	569
La Provisión de la Santificación .....	570
El Aspecto Pasado de la Santificación .....	571
El Aspecto Presente de la Santificación.....	574
El Aspecto Futuro de la Santificación.....	595
<b>Capítulo 47: La Preservación y la Seguridad Eterna</b> .....	597
Aclaraciones Introductorias .....	597
El Significado de la Seguridad Eterna .....	599
La Base Bíblica o Textual de la Seguridad Eterna.....	601
Otras Doctrinas Bíblicas que Respaldan la Seguridad Eterna .....	603
Problemas y Objeciones .....	609
<b>Capítulo 48: La Perseverancia de los Santos</b> .....	615
La Definición de la Perseverancia .....	615
La Base Bíblica de la Perseverancia .....	615
Los Aspectos o Áreas de la Perseverancia.....	620
<i>Parte 10 —La Doctrina de la Iglesia</i>	
<b>Capítulo 49: Introducción</b> .....	626
La Importancia de la Doctrina .....	626
Significado de la Palabra <i>Ekklesia</i> en el Nuevo Testamento .....	626
El Empleo del Término <i>Ekklesia</i> en Fuentes Seculares.....	627
El Uso del Vocablo <i>Ekklesia</i> en la Septuaginta .....	627
El Triple Uso del Término <i>Ekklesia</i> en el Nuevo Testamento .....	628
El Uso de <i>Ekklesia</i> como Referencia a la Iglesia Neotestamentaria .....	629
<b>Capítulo 50: Definición y Rasgos Distintivos de la Iglesia como</b> <b>Cuerpo de Cristo</b> .....	631
La Definición del Cuerpo de Cristo .....	631
Rasgos Distintivos del Cuerpo de Cristo .....	632
<b>Capítulo 51: La Composición del Cuerpo de Cristo</b> .....	635
El Cuerpo de Cristo Visto desde el Punto de Vista de la Regeneración .....	635
El Cuerpo de Cristo Visto desde el Punto de Vista del Bautismo del Espíritu .....	635
<b>Capítulo 52: La Época y las Relaciones del Cuerpo de Cristo</b> .....	639
La Época Histórica del Cuerpo de Cristo .....	639
Las Relaciones del Cuerpo de Cristo.....	642

<b>Capítulo 53: La Estructura y Sistema de Gobierno de la Iglesia Local.....</b>	<b>644</b>
Introducción: Definición de Iglesia Local .....	644
La Organización de la Iglesia Local .....	646
La Membresía de la Iglesia Local.....	649
El Gobierno (o Sistema de Gobierno) de la Iglesia Local .....	651
Las Relaciones de la Iglesia Local.....	658
<b>Capítulo 54: El Cargo de Obispo en la Iglesia Local .....</b>	<b>662</b>
Introducción: Los Cargos Dentro de la Iglesia Local .....	662
La Terminología que Usa el Nuevo Testamento para el Cargo de Obispo .....	663
Las Funciones del Obispo/Anciano/Pastor en la Iglesia Local .....	664
Los Hombres que Poseen Dones Sirven en la Iglesia Local .....	666
La Autoridad del Obispo/Anciano/Pastor, en la Iglesia Local.....	669
El Número de Obispos, Ancianos o Pastores en la Iglesia Local .....	670
La Selección del Pastor en la Iglesia Local .....	674
La Ordenación de un Pastor en la Iglesia Local .....	675
Resumen .....	676
<b>Capítulo 55: El Cargo de Diácono en la Iglesia Local .....</b>	<b>680</b>
Origen Probable del Cargo de Diácono .....	680
La Función del Diácono en la Iglesia Local .....	680
¿Diaconisas en la Iglesia Local?.....	682
<b>Capítulo 56: La Ordenanza del Bautismo en la Iglesia Local .....</b>	<b>683</b>
Introducción: La Definición de Ordenanza en una Iglesia Local .....	683
Evidencias del Bautismo como una Ordenanza Válida .....	684
El Modo de Bautismo: por Inmersión .....	684
El Significado del Bautismo .....	686
Los Participantes en el Bautismo.....	687
La Administración del Bautismo .....	689
El Bautismo y Membresía en la Iglesia .....	690
<b>Capítulo 57: La Ordenanza de la Santa Cena en la Iglesia Local.....</b>	<b>691</b>
La Evidencia de la Santa Cena como una Ordenanza Válida.....	691
El Significado de la Santa Cena .....	692
Los Participantes de la Santa Cena .....	694
La Observancia Práctica de la Santa Cena .....	695
La Administración de la Santa Cena.....	697
<b>Capítulo 58: La Disciplina de la Iglesia Local.....</b>	<b>699</b>
La Autoridad Bíblica para la Disciplina en la Iglesia .....	699
Los Propósitos de la Disciplina de la Iglesia .....	700
Pecados Sujetos a Disciplina por parte de la Iglesia.....	701
Las Leyes que Rigen la Disciplina de la Iglesia .....	703
Los Procedimientos en la Disciplina de la Iglesia .....	703

*Parte 11 —La Doctrina de las Últimas Cosas*

<b>Capítulo 59: Introducción</b> .....	708
Definiciones .....	708
La Naturaleza Esencial de la Escatología .....	709
<b>Capítulo 60: La Muerte Física</b> .....	711
La Muerte en las Escrituras .....	711
El Origen de la Muerte Física .....	712
Las Causas de la Muerte Física .....	713
El Significado de la Muerte Física .....	714
<b>Capítulo 61: El Estado Intermedio</b> .....	718
Introducción .....	718
El Estado Intermedio Antes de la Resurrección de Cristo .....	718
El Estado Intermedio Desde la Resurrección de Cristo .....	725
<b>Capítulo 62: La Segunda Venida de Jesucristo</b> .....	731
Posturas Principales .....	731
Una Introducción General a la Doctrina de la Segunda Venida .....	732
La Segunda Venida en el Antiguo Testamento .....	733
La Terminología para la Segunda Venida en el Nuevo Testamento .....	734
<b>Capítulo 63: La Iglesia y la Segunda Venida de Cristo</b> .....	737
El Arrebatamiento de la Iglesia .....	737
El Hogar de la Iglesia .....	759
Las Bodas de la Iglesia .....	761
<b>Capítulo 64: El Anticristo y la Tribulación</b> .....	762
La Doctrina del Anticristo .....	762
La Doctrina de la Tribulación .....	770
<b>Capítulo 65: El Milenio</b> .....	775
Definición de Milenio .....	775
El Tiempo del Milenio .....	775
Los Aspectos del Milenio .....	776
La Organización del Reino Milenario .....	778
El Período Posterior al Milenio .....	780
La Historia del Reino de Dios .....	781
<b>Capítulo 66: La Resurrección</b> .....	785
Términos Bíblicos Usados para la Resurrección .....	785
La Resurrección en el Antiguo Testamento .....	785
La Resurrección en el Nuevo Testamento .....	787
La Idea Bíblica de la Resurrección .....	788
El Orden de la Resurrección .....	788
El Cuerpo Resucitado de los Santos .....	791

<b>Capítulo 67: El Juicio Divino</b> .....	794
Los Términos Bíblicos que Denotan Juicio Divino .....	794
El Propósito del Juicio Divino .....	794
La Necesidad del Juicio Divino .....	794
El Juez en los Juicios Divinos .....	795
Los Diferentes Juicios.....	796
<b>Capítulo 68: El Estado Eterno de los Perdidos</b> .....	808
Diferentes Puntos de Vista.....	808
El Lugar de Castigo .....	809
La Duración del Castigo .....	809
La Naturaleza del Castigo.....	810
La Severidad del Castigo Eterno .....	811
<b>Capítulo 69: El Estado Eterno de los Salvados</b> .....	813
El Lugar del Cielo.....	813
La Naturaleza del Cielo .....	814
La Condición de Quienes Habiten el Cielo .....	814
<b>Bibliografía</b> .....	817
<b>Índice de la Biblia</b> .....	842
<b>Índice de Autores</b> .....	872
<b>Índice de Temas</b> .....	878



# PREFACIO

El campo de la teología sistemática me ha fascinado de manera particular desde finales de la década de los años 50, época en la que me gradué de la universidad y entré al seminario. Mi experto instructor de teología, el ya fallecido Dr. Alva J. McClain, fue un gran maestro que no sólo hizo que mi sed por la teología aumentara sino que aguzó mi deseo de ver el gran cuadro doctrinal de las Escrituras en todas sus facetas.

Inevitablemente, los maestros influyentes dejan expresiones, ideas y sugerencias que son imposibles documentar después de cincuenta años. A la influencia del Dr. McClain confieso que está en deuda mi obra; pero añadiría también que los maestros no son responsables de todas las conclusiones a las que lleguen sus estudiantes, especialmente en un campo tan vasto como es el de la teología cristiana. Tan solo yo soy responsable de lo que he escrito.

Después de haberme especializado en Antiguo Testamento y teología sistemática en el seminario, se me ha concedido el privilegio de enseñar sobre estas áreas por cuarenta y dos años a nivel de seminario, de los cuales más de treinta los he dedicado a la teología sistemática y a la apologética exclusivamente. Para mí, la teología sigue siendo la “Reina de las ciencias” que reúne dentro de su ámbito todos los frutos de los estudios bíblicos.

Finalmente, debo expresar mi más profunda gratitud al Seminario Teológico Bautista de Detroit, a su presidente el Dr. David M. Doran y a su junta directiva por reducir de manera significativa mi carga docente para poder trabajar en este volumen. También quiero dar mi especial gratitud a Jared Compton, Dan Huffstutler, Dan Winnberg y Joel Compton por su ayuda en tener el manuscrito listo para ser impreso.

*Rolland D. McCune*  
Noviembre 2008

# ABREVIATURAS

## *Biblias*

RV1909	Reina-Valera 1909
RVA	Reina-Valera Actualizada
RVR60	Reina-Valera 1960
NVI	Nueva Versión Internacional
LBLA	La Biblia de las Américas
NBLH	Nueva Biblia para los Hispanos
VIN	Versión Israelita Nazarena

## *Comentarios, diccionarios, enciclopedias y léxicos*

BDAG	Bauer, W., F. W. Danker, W. F. Arndt y F. W. Gingrich. <i>Greek-English Lexicon of the New Testament and Other Early Christian Literature</i> . Tercera Edición. Chicago: University of Chicago Press, 2000.
BDB	Brown, F., S. R. Driver, y C. A. Briggs. <i>A Hebrew and English Lexicon of the Old Testament</i> . Oxford: Clarendon, 1906.
BECNT	<i>Baker Exegetical Commentary on the New Testament</i> .
EDBT	<i>Evangelical Dictionary of Biblical Theology</i> . Editado por Walter A. Elwell. Grand Rapids, MI: Baker, 1996.
EDNT	<i>Exegetical Dictionary of the New Testament</i> . Editado por H. Balz y G. Schneider. 3 tomos. Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1990-1993.
EDT <sup>1</sup>	<i>Evangelical Dictionary of Theology</i> . Editado por Walter A. Elwell. Grand Rapids, MI: Baker, 1984.
EDT	<i>Evangelical Dictionary of Theology</i> . Editado por Walter A. Elwell. 2 <sup>a</sup> ed. Grand Rapids, MI: Baker, 2001.
IDB	<i>The Interpreter's Dictionary of the Bible</i> . Editado por G. A. Buttrick. 4 tomos. Nashville, TN: Abingdon, 1962.
ISBE	<i>International Standard Bible Encyclopedia</i> . Editado por G. W. Bromiley. 4 tomos. Rev. ed. Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1979-1988.

- NBD *New Bible Dictionary*. Editado por J. D. Douglas, N. Hillyer, y D. R. W. Wood. 3ª edición Downers Grove, IL: InterVarsity, 1996.
- NDT *New Dictionary of Theology*. Editado por Sinclair Ferguson y David F. Wright. Downers Grove, IL: InterVarsity, 1988.
- NICNT *New International Commentary on the New Testament*.
- NICOT *New International Commentary on the Old Testament*.
- NIDNTT *New International Dictionary of New Testament Theology*.
- NIDOTTE *New International Dictionary of Old Testament Theology and Exegesis*. Editado por W. A. VanGemeren. 5 tomos. Grand Rapids, MI: Zondervan, 1997.
- NIGTC *New International Greek Testament Commentary*. Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1999.
- NSBT *New Studies in Biblical Theology*.
- PNTC *Pillar New Testament Commentary*.
- TDNT *Theological Dictionary of the New Testament*. Editado por Gerhard Kittel, G. W. Bromiley y Gerhard Friedrich. Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1964-1976.
- TDOT *Theological Dictionary of the Old Testament*. Editado por G. J. Botterweck, H. Ringgren y H. J. Fabry. Traducido por J. T. Willis. Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1974-.
- TNTC *Tyndale New Testament Commentaries*.
- TOTC *Tyndale Old Testament Commentaries*.
- TWOT *Theological Wordbook of the Old Testament*. Editado por R. L. Harris y G. L. Archer, Jr. 2 tomos. Chicago: Moody, 1980.
- WBC *Word Biblical Commentary*
- WEC *Wycliffe Exegetical Commentary*.

## *Publicaciones*

- BETS *Bulletin of the Evangelical Theological Society*.
- BSac *Bibliotheca Sacra*.
- CSR *Christian Scholar's Review*.

<i>CT</i>	<i>Christianity Today</i>
<i>CTJ</i>	<i>Calvin Theological Journal.</i>
<i>DBSJ</i>	<i>Detroit Baptist Seminary Journal.</i>
<i>EMQ</i>	<i>Evangelical Missions Quarterly</i>
<i>EvQ</i>	<i>Evangelical Quarterly.</i>
<i>GTJ</i>	<i>Grace Theological Journal.</i>
<i>HTR</i>	<i>Harvard Theological Review.</i>
<i>JETS</i>	<i>Journal of the Evangelical Theological Society.</i>
<i>JSNT</i>	<i>Journal of the Study of the New Testament.</i>
<i>MSJ</i>	<i>Master's Seminary Journal</i>
<i>SBET</i>	<i>Scottish Bulletin of Evangelical Theology.</i>
<i>SJT</i>	<i>Scottish Journal of Theology.</i>
<i>Them</i>	<i>Themelios.</i>
<i>TJ</i>	<i>Trinity Journal.</i>
<i>TMSJ</i>	<i>The Master's Seminary Journal.</i>
<i>TSFB</i>	<i>The Theological Students' Fellowship Bulletin.</i>
<i>VE</i>	<i>Vox Evangelica.</i>
<i>WTJ</i>	<i>Westminster Theological Journal.</i>

*Parte 1*

# PROLEGÓMENOS

# Capítulo 1

## Introducción a la Teología Sistemática

### La Idea de la Teología

La palabra *teología* proviene etimológicamente de las palabras griegas *theos* (Dios) y *logos* (palabra), éstas sugieren “palabra acerca de Dios” o “el estudio de Dios”. Entonces, la teología sistemática o teología cristiana, en su sentido más amplio, es sencillamente doctrina —la doctrina o doctrinas de la Biblia expuestas según un plan u orden. *La teología propiamente dicha* es el subconjunto de la teología sistemática que habla de la persona y obra de Dios.

A continuación doy un listado de otras definiciones dadas por varios teólogos que nos pueden ayudar a captar un sentido general de la amplitud de esta disciplina, y también nos sirven para compararlas y contrastarlas con la definición anteriormente dada.

- ♦ **A. H. Strong:** “La teología es la ciencia de Dios y de las relaciones entre Dios y el universo”.<sup>1</sup>
- **Charles Hodge:** “La teología es la exhibición de los hechos de la escritura en su orden y relación apropiados, con los principios o verdades generales involucrados en los mismos hechos, y que impregnan y armonizan el todo”.<sup>2</sup>
- **William G. T. Shedd:** “La teología es una ciencia que se interesa tanto en lo infinito como en lo finito, tanto en Dios como en el universo. Por lo tanto, el material que ésta abarca es más vasto que el de cualquier otra ciencia. Es también la más necesaria de todas las ciencias”.<sup>3</sup>
- ♦ **Lewis S. Chafer:** “La teología sistemática puede definirse como el coleccionar, ordenar científicamente, comparar, exhibir y defender todas las verdades procedentes de cualquier fuente tocante a Dios y sus obras”.<sup>4</sup>
- **James L. Garrett:** “Aquella disciplina académica que estudia la ‘doctrina cristiana’”.<sup>5</sup>

---

1 A. H. Strong, *Systematic Theology*, 3 tomos en 1 (Valley Forge, PA: Judson, 1907), 1.

2 Charles Hodge, *Teología Sistemática*, (Barcelona: CLIE, 2010), 45.

3 William G. T. Shedd, *Dogmatic Theology*, 3ª edición, ed. Alan W. Gomes (Phillipsburg, NJ: Presbyterian & Reformed, 2003), 51.

4 Lewis S. Chafer, *Teología Sistemática*, 2 tomos (Waukesha, WI: Publicaciones Españolas, 1986), 1:6-7.

5 James L. Garrett, *Teología Sistemática*, 2 tomos (El Paso, TX, MI: Mundo Hispano, 2011), 1:10.

- **Millard Erickson:** “Aquella disciplina intenta desarrollar una exposición coherente de las doctrinas de la fe cristiana, basada principalmente en las Escrituras, situándose en contexto de la cultura en general expresándose en un idioma contemporáneo y relacionándose con los temas de la vida”.<sup>6</sup>
- **Wayne Grudem:** “Teología sistemática es cualquier estudio que responde a la pregunta “¿Qué nos enseña toda la Biblia hoy?” respecto a algún tema dado”.<sup>7</sup>
- **Robert L. Reymond:** “[La teología sistemática] en su sentido más amplio aborda el discurso intelectual o racional acerca de Dios o las cosas divinas”.<sup>8</sup>
- **Stanley Grenz:** “[La teología] es la reflexión intelectual de la fe de la comunidad de creyentes”.<sup>9</sup>

## El Propósito de la Teología

Usando términos más sencillos podemos decir que el propósito de la teología es la correlación de las varias enseñanzas o doctrinas encontradas en la Biblia. Las verdades bíblicas, una vez que se discernen, se organizan subsecuentemente de manera sistemática por tema o tópico. Al hacer esto, la teología sistemática trabaja partiendo del supuesto de que la revelación de Dios en las Escrituras es inherentemente *sistémica* y por lo tanto capaz de ser *sistematizada*. (De hecho, Wayne Grudem señala que la alternativa sería “teología desorganizada”,<sup>10</sup> la cual, desafortunadamente, caracteriza a mucho de lo que hoy se hace llamar teología sistemática o hasta incluso bíblica). Los propósitos de muchos teólogos asumen esta naturaleza sistemática inherente de la Escrituras; sin embargo, a la hora de hacer teología, algunos van más allá de la correlación de verdades *bíblicas* sencillas a la integración de una gran variedad de material extra bíblico, en particular filosófico. Esta tendencia es evidente en el primer grupo de citas que damos a continuación. El segundo grupo muestra ejemplos de aquellos que toman un enfoque más estrecho:

### *Ejemplos de Objetivos Extensos*

- ♦ **A. H. Strong** dice que “el propósito de la teología es el discernimiento de las realidades en cuanto a Dios y las relaciones entre Dios y el universo, y la exhibición de estas realidades en su unidad racional, como partes conectadas de un sistema formulado y orgánico de la verdad”.<sup>11</sup>
- **William G. T. Shedd** dice que “la teología sistemática busca exhibir el orden lógico y la conexión de las verdades de la revelación”.<sup>12</sup>
- **John Murray** dice que “la tarea de la teología sistemática es exponer de manera ordenada y coherente la verdad acerca de Dios y sus relaciones con los hombres y el mundo”.<sup>13</sup>

6 Millard Erickson, *Teología Sistemática*, 2<sup>a</sup> edición (Barcelona: CLIE, 2008), 23.

7 Wayne Grudem, *Teología Sistemática* (Miami: Vida, 2007), 21.

8 Robert L. Reymond, *A New Systematic of the Christian Faith* (Nashville: Thomas Nelson, 1998), xxv.

9 Stanley Grenz, *Revisión Evangelical Theology* (Downers Grove, IL: InterVarsity, 1993), 81. Grenz la define de esta manera porque, a su juicio, las Escrituras son la memoria preservada de los “eventos fundacionales” entre Dios y el hombre juntamente con las respuestas (de fe) a la revelación de Dios en Cristo (77). Aquí Grenz representa el evangelicalismo vanguardista y postconservador. Un movimiento postconservador más reciente se describe en la obra de Robert E. Webber titulada *The Younger Evangelicals* (Grand Rapids, MI: Baker, 2002).

10 Grudem, *Teología Sistemática*, 23-25.

11 Strong, *Systematic Theology*, 2.

12 Shedd, *Dogmatic Theology*, 51.

13 John Murray, “Systematic Theology,” en *Collected Writings of John Murray*, tomo 4., ed. Iain H. Murray (Carlisle,

- **James L. Garrett** enumera siete “raíces” o razones del porqué de la teología sistemática: (1) “La teología sistemática es necesaria para la correcta extensión de la función instructiva de la Iglesia Cristiana.... Esta puede llamarse la raíz *catequética*”. (2) “La teología sistemática es necesaria para la formulación ordenada o integrada de la verdad bíblica”. A ésta la podemos llamar la raíz *exegética*”. (3) “La teología sistemática es necesaria para la aclaración precisa, el fundamento seguro y la útil amplificación del mensaje del evangelio que debe ser predicado por predicadores cristianos y la proclamación total de la Palabra de Dios por todo el pueblo de Dios. Esta es la raíz *homilética*”. (4) “La teología sistemática es necesaria para la defensa de la verdad cristiana en contra de los errores que surgen dentro de la iglesia o que provienen de los movimientos cuasi cristianos. Esta es la raíz *polémica*”. (5) “La teología sistemática es necesaria según el contexto cultural del cristianismo, ya sea en respuesta a los desafíos de una filosofía dominante en un área específica, en respuesta a toda una situación cultural de la época o en respuesta a las cuestiones acerca de la realidad suprema supuestamente planteada por la humanidad. Cada uno de estos [son aspectos] de la raíz *apologética*”. (6) “La teología sistemática es necesaria como cimiento esencial para la interpretación y aplicación de la ética cristiana, tanto personal como social. Esta es la raíz *ética*”. (7) “La teología sistemática es necesaria para una propagación más eficaz del evangelio cristiano entre todos los seres humanos en todas las naciones y para el encuentro correcto del cristianismo con religiones no cristianas relevantes. Estas son las raíces *misionera* y *dialogal* de la teología sistemática”.<sup>14</sup>
- ♦ **Stanley Grenz** insiste en que la teología debe contextualizarse y por lo mismo moverse más allá del “proposicionalismo evangélico”<sup>15</sup> y situar la teología en el contexto de la cultura general donde puede tener un uso práctico.<sup>16</sup> En resumen, para Grenz, la teología debe “[relacionarse] a la vida y la práctica de la comunidad cristiana”.<sup>17</sup>

### *Ejemplos de Objetivos Menos Extensos*

- ♦ **Robert L. Reymond** dice que la teología tiene que ver con “el esfuerzo inteligente que trata de entender la Biblia vista como verdad revelada, como un todo coherente”.<sup>18</sup> Reymond completa esto en otra parte diciendo: “El teólogo sistemático que ve las Escrituras como una revelación terminada, trata de entender de manera holística el plan, el propósito y la intención didáctica de la mente divina en las Santas Escrituras; y trata de organizar ese plan, propósito e intención didáctica de manera coherente y ordenada como artículos de la fe cristiana”.<sup>19</sup>

---

PA: Banner of Truth Trust, 1976-1982), 4:1. Murray continúa diciendo que la teología sistemática no es revelación, ni marcha al lado de la revelación misma, pero constituye un deber y una necesidad que la revelación impone.

14 James L. Garrett, “Why Systematic Theology?” *CSR* 3 (1989): 259-281.

15 Grenz, *Revising Evangelical Theology*, 65.

16 *Ibid.*, 71, 74.

17 *Ibid.*, 74. Resulta interesante que fue este deseo de contextualización el que llevó a Clark Pinnock a la necesidad de una teología postmilenario. Esta posición, decía él, “lejos de desalentar, legitimaría la obra de reclamación cultural en la que ya nos estamos involucrando” (“Erickson’s Three-Volume *Magnum Opus*”, *TSFB* 9 [1986] 30).

18 Robert L. Reymond, “The Justification of Theology with a Special Application to Contemporary Christology”, *Presbyterian* 12 (1986) 1.

19 Reymond, *A New Systematic Theology of the Christian Faith*, xxv-xxvi.



- **J. Gresham Machen** dice que la teología sistemática “trata de exponer, ya no de manera cronológica de cómo fue revelada... sino en un orden de relaciones lógicas, la gran suma de lo que Dios nos ha dicho en su Palabra”.<sup>20</sup>
- **Klaus Bockmuehl** dice que la teología sistemática es el “resumen o sinopsis de los temas de enseñanza en las Santas Escrituras”. Más adelante él afirma que el teólogo debería “recopilar las diferentes proposiciones dispersas sobre temas o tópicos esenciales del AT y del NT y juntarlos en orden, de manera tal, que se adecuen al asunto en cuestión”.<sup>21</sup>
- **Herman Bavink**, al usar el antiguo término *dogmática*, brinda la siguiente definición acerca del propósito de la teología:

La tarea imperativa de los teólogos de la dogmática es pensar los pensamientos de Dios respecto a él y trazar su unidad. Su trabajo no se termina hasta que haya absorbido mentalmente esta unidad y la haya expresado en la dogmática. Por consiguiente, estos teólogos no se acercan a la revelación de Dios con un sistema preconcebido para forzar, como mejor puedan, su contenido en esa revelación. Por el contrario, aun en su propio sistema, el teólogo tiene la absoluta responsabilidad de pensar lo que piensa Dios y reproducir la unidad que se encuentra presente de manera objetiva en los pensamientos de Dios y que han sido registrados para el ojo de la fe en las Escrituras. No queda expuesta a la duda que tal unidad existe en el conocimiento de Dios presente en la revelación; rehusarse a reconocerla sería caer en el escepticismo, en la negación de la unidad de Dios.<sup>22</sup>

## La Posibilidad de la Teología

Aunque a simple vista parezca relativamente fácil *hacer* teología, no obstante, esa posibilidad yace sobre una base teológica. Norman Geisler, en su extenso prolegómeno, incluye no menos de once “condiciones previas” necesarias para producir teología sistemática.<sup>23</sup> Para Geisler, estas condiciones previas forman la base racional para hacer una teología evangélica y como tal reflejan la perspectiva de que lo sistemático debe ser precedido por filosofía y apologética. En su opinión, estos once epígrafes han de estar satisfechos *antes* que se haga uso de la Biblia. En otras palabras, ha de formarse de manera independiente una cosmovisión correcta y válida antes que se levante una superestructura bíblica de temas correlacionados de forma sostenible.

Esta cosmovisión que Geisler y otros al igual que él tratan de establecer, en realidad se encuentra fundada sobre un compromiso *a priori* con la razón. Por ejemplo, en el enfoque de Geisler, el teísmo *general* debe estar intelectualmente justificado antes de cualquier debate sobre el teísmo *cristiano*; fundamentalmente, la verdad ha de encontrarse establecida epistemológicamente antes de referirse a lo que alegan las verdades *divinas*. Al final, la teología sistemática yace sobre las conclusiones autónomas preconcebidas del razonamiento humano sin tener en cuenta a la Biblia (y en última instancia sin tener en

20 J. Gresham Machen, “Westminster Theological Seminary: Its Purpose and Plan” (conferencia inaugural, Westminster Theological Seminary, Filadelfia, PA, 25 de Septiembre, 1929), citado en Reymond, *A New Systematic Theology of the Christian Faith*, xxvi.

21 Klaus Bockmuehl, “The Task of Systematic Theology,” en *Perspectives on Evangelical Theology*, ed. Kenneth Kantzer y Stanley N. Gundry (Grand Rapids, MI: Baker, 1979), 4.

22 Herman Bavink, *Reformed Dogmatics*, 4 tomos, trad. John Vriend, ed. John Bolt (Grand Rapids, MI: Baker, 2003), 1:44-45.

23 Norman Geisler, *Systematic Theology*, 4 tomos (Minneapolis, MN: Bethany House, 2002-2005), 1:17-225.

cuenta a Dios) —ni lo que dicen las Escrituras sobre sí misma. Es por eso que solamente al tomar este curso, Geisler y los demás piensan que pueden evitar la circularidad inherente que se adhiere a los sistemas epistémicos de aquellos que validan el cristianismo con las aserciones de las verdades cristianas. Sin embargo, como se mostrará, el teísmo general que esta dirección postula no es teísmo bíblico, y su compromiso *a priori* con la razón es en sí misma inherentemente circular.

Antes de proceder sería útil observar cómo algunos otros teólogos han reflexionado sobre la posibilidad de la teología.

- ♦ **Herman Bavinck** observa de manera correcta que para asimilar la dogmática, Dios “debe existir en la mente del creyente, debe revelársele y por ende, darse a conocer hasta cierto grado”.<sup>24</sup>
- **J. I. Packer** sostiene que la teología reposa sobre dos ideas: (1) “El concepto de que los seres humanos son hechos a la imagen de Dios y por eso pueden razonar... tal y como Dios lo hace”. (2) “El concepto de que la Biblia es la palabra de Dios”.<sup>25</sup>
- **Harold O. J. Brown** dice que hay cuatro aspectos que caracterizan a las ciencias y estos son aplicables a la teología. Los tres primeros son útiles para el debate en cuestión. “(1) Un objeto real de estudio [dígase, en teología, este es Dios]”, (2) un medio de estudio adecuado a ese objeto [dígase, la fe y la confianza en Dios], (3) un procedimiento sistemático para llevar a cabo ese estudio [dígase, la autorevelación de Dios en la Biblia con consulta de la tradición].<sup>26</sup>
- **A. H. Strong**, de una manera similar, sostiene que la posibilidad de teología posee un basamento constituido por tres aspectos: (1) la “existencia real del objeto”; (2) “la capacidad subjetiva de la mente de conocer ese objeto”; y (3) “la provisión de métodos definidos mediante los cuales el objeto es puesto en contacto con la mente”.<sup>27</sup>

Lo que se sugiere a continuación es que la posibilidad de hacer teología en realidad descansa en tres verdades reveladas *en las Escrituras*.<sup>28</sup>

### *La Existencia de un Dios que se Relaciona con el Universo*

Las primeras palabras de la Biblia demuestran el postulado de que Dios existe y se relaciona con el universo: “En el principio... *Dios*” (Gn. 1:1). Por lo tanto, Dios es un objeto adecuado de conocimiento, aunque solamente se puede percibir de manera adecuada mediante la fe. En verdad, Dios *puede* ser percibido sin fe; este es el campo de la teología natural (un concepto humano de revelación general hecho posible por la imagen de Dios en el hombre). En este terreno el verdadero conocimiento de Dios es posible, por ser universalmente revelado y universalmente percibido. Sin embargo, este conocimiento también

<sup>24</sup> Bavinck, *Reformed Dogmatics*, 1:285.

<sup>25</sup> J. I. Packer, “Is Systematic Theology a Mirage? An Introductory Discussion,” en *Doing Theology in Today's World: Essays in Honor of Kenneth Kantzer*, ed. John D. Woodbridge y Thomas McComiskey (Grand Rapids, MI: Zondervan, 1991), 25.

<sup>26</sup> Harold O. J. Brown, “On Methods and Means in Theology,” en *Doing Theology in Today's World: Essays in Honor of Kenneth Kantzer*, ed. John D. Woodbridge y Thomas McComiskey (Grand Rapids, MI: Zondervan, 1991), 154.

<sup>27</sup> Strong, *Systematic Theology*, 2.

<sup>28</sup> Este enfoque sigue el paradigma triple de Strong. Para debates similares, vea *Dogmatic Theology* de Shedd, 85; *Teología Sistemática* de Hodge, 207 y sig.; *Reformed Dogmatics* de Herman Hoeksema, (Grand Rapids, MI: Reformed Free Pub., 1966), p. 25 en adelante.

es universalmente rechazado debido a la depravación moral y total de la humanidad (Ro. 1:19-21, 28). Por lo tanto, la fe que media en una verdadera percepción es una fe que es ineludiblemente cognitiva, compuesta de conocimiento revelado. Y esta fe, además, tiene que ver con certidumbre, pues, se puede estar convencido de conocer verdaderamente a Dios (He. 11:1).

### *La Capacidad de la Mente Humana de Conocer a Dios*

La capacidad racional del hombre —su capacidad de *conocer*— se debe al haber sido creado a la imagen de Dios (Gn. 1:26-27). Él posee la capacidad innata tanto de conocer y correlacionar ciertas verdades acerca de Dios (Ro. 1:19-21). Aunque finalmente Dios permanece incomprendible, no obstante, el conocimiento que tiene el hombre de Dios es cierto, sin dejar de ser finito y estar coloreado por la depravación.

### *La Revelación de Dios de Sí Mismo*

Como se habrá de observar a su debido tiempo, la autorevelación de Dios se propició por medio de siete canales: (1) creación; (2) la naturaleza y constitución del hombre; (3) revelación directa; (4) los hechos poderosos de Dios, entre ellos los milagros y la providencia; (5) la vida del pueblo de Dios; (6) la Biblia; y (7) el Señor Jesucristo.

En resumen, hacer teología es posible porque Dios existe, se ha revelado a sí mismo y les ha dado a los humanos la capacidad de conocer estas dos cosas.

## **La Fuente de la Teología**

### *La Verdadera Fuente de la Teología*

Como fue demostrado anteriormente, los teólogos difieren marcadamente acerca del propósito, y por ende, de la fuente material para hacer teología sistemática. Aquí proponemos que la única fuente legítima es la autorevelación de Dios en la Biblia (es decir, los sesenta y seis libros del canon protestante). Este campo tan directamente definido no descarta el material deducido o inferido a partir de las Escrituras por el uso correcto de la razón. Resulta útil lo que explica Robert D. Culver que aunque las Escrituras son la única *fuentes* de doctrina, los *recursos* para extraer sus verdades son varios incluyendo la razón.<sup>29</sup> Bavinck está de acuerdo al decir que “la dogmática tiene el derecho de absorber de manera racional contenido [de las Escrituras] y, guiada por las Escrituras, de procesarlo racionalmente y de también reconocer como verdad aquello que pueda ser deducido de ella por inferencia legítima”.<sup>30</sup> En otras palabras, aunque la fuente es singular, los poderes cognitivos del teólogo son herramientas legítimas y necesarias a la hora de destilar su significado.

Lo que justifica que la fuente de la teología se limite a las Escrituras está dado por las Escrituras mismas, teniendo a los profetas del Antiguo Testamento y a los apóstoles señalando a las Escrituras como la única, máxima y más antigua autoridad. Algunos ejemplos representativos nos bastarán. Cuando Israel se inclinaba a escuchar fuentes ocultistas en busca de información teológica, Dios la llamaba a que se volviera a la verdadera norma

29 Robert D. Culver, *Systematic Theology: Biblical and Historical* (Fern, Ross-shire, RU: Mentor, 2005), xv.

30 Bavinck, *Reformed Dogmatics*, 1:45. Grudem dice de manera similar que las deducciones son viables “en tanto y en cuanto esas deducciones no contradigan la clara enseñanza de algún otro pasaje en la Biblia” (*Teología Sistemática*, 35).

para hacer teología —Las Escrituras— y les decía: “¡A la ley y al testimonio! Si no dijeren conforme a esto, es porque no les ha amanecido” (Is. 8:20).<sup>31</sup> Jesús apela a las Escrituras cuando encuentra a Satanás en la experiencia de la tentación. En cada argumento, Jesús refuta a Satanás con la teología del pacto escrito (Mt. 4:4, 6-7). Más adelante, Pablo combate el legalismo judío anatematizando a cualquiera que recurra a una autoridad que no fuese la teología que Dios le ha revelado (Gá. 1:8). De hecho, en otro lugar Pablo describe a las Escrituras como el producto creativo del aliento de Dios (*theopneustos*) y por ende, útil para toda faceta de la experiencia cristiana, incluyendo la formulación de una teología correcta (2 Ti. 3:16-17). Pedro también reconoce la autoridad exclusiva de las Escrituras, valorando su testimonio por encima del testimonio de testigos oculares (2 P. 1:16-21).

No nos ha de sorprender que no todos los teólogos estén convencidos de que las Escrituras son la única fuente para la teología sistemática:

- ♦ **Gordon Lewis y Bruce Demarest** llaman a las Escrituras la “primaria”, pero no la única fuente de teología; y proponen una teología “integradora” que se basa en la revelación general y especial,<sup>32</sup> entre las que están la humanidad, la historia y la naturaleza, así como Cristo y la Biblia.
- ♦ **Millard Erickson** dice, de igual manera, que la teología sistemática está basada “principalmente” en las Escrituras.<sup>33</sup>
- ♦ **Norman Geisler** sugiere también que la revelación general es una fuente de la teología sistemática. En sí, Geisler dice que cuando la revelación general y especial están en conflicto “generalmente se le debe dar prioridad a la interpretación que sea más certera. A veces es nuestro entendimiento de la revelación especial, y a veces es nuestro entendimiento de la revelación general, depende cuál de los dos sea mejor demostrado”.<sup>34</sup> Geisler más adelante dice que “en teología, la interacción entre los estudios bíblicos y otras disciplinas debe ser siempre una avenida de doble vía... Aquellos que se dedican al estudio bíblico deben escuchar así como también hablar a otra disciplinas”.<sup>35</sup> Luego dice que “es tarea del teólogo cristiano apropiarse de la información [la revelación de Dios en su mundo y en su Palabra] y formar una cosmovisión que incluya una interpretación teocéntrica de la ciencia, la historia, los seres humanos y las artes... No cabe duda, al formar una teología sistemática sólida tanto la revelación especial como la general son necesarias”.<sup>36</sup>
- ♦ **John Murray** dice que la “principal fuente de revelación” para la teología es la revelación especial de Dios en las Escrituras. Alega él que “todos los otros departamentos de la disciplina teológica contribuyen con sus descubrimientos a la teología sistemática; y ésta lleva toda la riqueza del conocimiento derivado de estas disciplinas a contribuir a una sistematización más integradora que es emprendida por ella misma”.<sup>37</sup>

31 A menos que se indique otra fuente, todas las citas bíblicas han sido tomadas de la *Reina Valera Revisada (1960)*, (Miami: Sociedades Bíblicas Unidas, 1998). Además, a menos que se indique lo contrario, todos los énfasis en las citas bíblicas son obra del autor.

32 A las Escrituras se les da el rol “primario” en su sistema por su infalibilidad. Para ellos, entonces, ésta constituye su “tribunal final de apelación” (Gordon Lewis y Bruce Demarest, *Integrative Theology*, 3 tomos [Grand Rapids, MI: Zondervan, 1987], 1:25, 28-29).

33 Erickson, *Teología Sistemática*, 23.

34 Norman Geisler, *Systematic Theology*, 1:78.

35 *Ibid.*, 1:79; ver también 91, 96, 219, 221, 223.

36 *Ibid.*, 1:79.

37 Murray, “Systematic Theology” 4:2. Para Murray, la revelación natural o general es parte de la información con la que trata la teología sistemática, aunque, para ser justo, él afirma que no es un foco *independiente*.

- **Gerhard Hasel** sugiere que la teología toma de la historia, la psicología, la sociología y la filosofía, entre otras fuentes, “siempre y cuando tal información esté sujeta a las normas de revelación bíblica y las verdades que defiende”.<sup>38</sup>
- **Clark Pinnock** cree que el evangelio debe ser el punto de partida para la teología sistemática, no la Biblia ni la revelación. Con esto él implica que la Biblia deriva su autoridad del evangelio. Al hacer esto, Pinnock admite que espera establecer una nueva dirección para hacer teología, arraigando el esfuerzo en la experiencia del nuevo nacimiento basado en el evangelio y la reflexión que se deriva del mismo.<sup>39</sup>
- **Stanley Grenz**, entre otros, siguen el enfoque de Pinnock. Grenz pone el asunto algo contradictorio sosteniendo que “central al evangelicalismo, existe una visión común de la fe que se levanta de la experiencia religiosa común, acompañada de un marco interpretativo común, que consiste en la creencia teológica que adquirimos de las Escrituras”.<sup>40</sup> En otro lugar Grenz dice: “Básicamente, la teología sistemática es la reflexión sobre la fe y la articulación ordenada de la misma. Por consiguiente, la realidad de la fe misma —nuestro compromiso con Dios revelado en Jesucristo— nos llama a la reflexión teológica”.<sup>41</sup>
- **Randy Maddox**, al comentar sobre la teología del feminismo, dice que una teología tan inclusiva como esa debe tomar de la gama más amplia posible de fuentes. “Por lo menos”, dice, “ésta incluirían las Escrituras, la experiencia, la tradición y la razón”.<sup>42</sup>
- **A. H. Strong** dice que “En un último análisis, Dios mismo debe ser la única fuente de conocimiento con respecto a su propio ser y relaciones. Por lo tanto, la teología es un resumen y explicación del contenido de las autorevelaciones de Dios”.<sup>43</sup> Estas “autorevelaciones” parecen, entonces, trascender la Palabra escrita. En otro sitio él dice que “el universo es otra fuente de teología”.<sup>44</sup>
- **William Newton Clark**, uno de los primeros liberales, a la pregunta que de dónde la teología cristiana saca sus materiales, responde de esta manera: “De cualquier parte. Debiera aprender de cualquier profesor que pueda enseñarla y recibir luz de cualquier fuente”.<sup>45</sup>

Estos conceptos que acabamos de ver son, en general, demasiado amplios. Otra vez, aunque existan siete canales de la autorevelación de Dios, solamente uno es la fuente adecuada para la teología sistemática—la Palabra de Dios escrita. Esto nos dice que la Biblia incluye la revelación de estas otras fuentes, pero a la vez solo ella nos da la correcta interpretación de éstas.

38 Gerhard Hasel, “The Relationship Between Biblical Theology and Systematic Theology,” *TJ* 5 (1984): 127.

39 Pinnock, “Erickson’s Three-Volume *Magnum Opus*,” 30.

40 Stanley Grenz, *Revisioning Evangelical Theology*, 34.

41 Stanley Grenz, *Theology for the Community of God* (Grand Rapids, MI: Zondervan, 1994), 1.

42 Randy Maddox, “Toward An Inclusive Theology: The Systematic Implications of the Feminist Critique,” *CSR* 16 (1986): 7-23.

43 Aquí puede figurar el monismo ético de Strong. Él define el monismo ético como aquello que “sostiene que el universo, en vez de ser uno con Dios y colindante con Dios, no es más que una manifestación finita, parcial y progresiva de la Vida divina” (*Systematic Theology* 107; véase también pp. 109, 110, 131, 311, 337, 677, 843). Strong nunca fue capaz de despojarse de su carga de panteísmo o, mejor dicho, del haber confundido la distinción bíblica y absoluta entre el Creador y lo creado.

44 Strong, *Systematic Theology*, 26.

45 William Newton Clark, *An Outline of Christian Theology* (Nueva York: Charles Scribner’s Sons, 1901), 10-11. Sin embargo, él sí admite que la “principal fuente” va a ser la revelación cristiana.

## *Falsas Fuentes de Teología*

Luego de haber observado la *verdadera* fuente para la teología, nos es beneficioso analizar algunos callejones sin salida que los teólogos del pasado y del presente han sugerido de manera alternativa.

### **La naturaleza y la teología natural**

La teología natural es una concepción humana legítima a partir de la revelación natural (o la revelación general en la naturaleza). Sin embargo, aunque la naturaleza revela algo de Dios (Sal. 19:1; Ro. 1:19-20), y aunque esta revelación refleja algo de sus atributos (Ro. 1:20), la misma no brinda material proveniente de una fuente primaria como para hacer teología sistemática. La razón principal para esto es que la revelación natural no es proposicional en *forma*, aunque sí lo es en *contenido*. Es decir, aunque la revelación natural sí trasmite verdad acerca de Dios (ej. nos cuenta de “la gloria de Dios” y declara “la obra de sus manos”), lo hace de manera inaudible (Sal. 19:3: “No hay lenguaje, ni palabras, ni es oída su voz”).

Por lo tanto, no es posible elaborar una teología seria basada en un material que no es proposicional en contenido y forma. Más bien, dependemos de las Escrituras para explicar (de manera fidedigna) las proposiciones de la naturaleza. Como tal, no se puede elaborar una teología sistemática a partir de la revelación natural.<sup>46</sup>

Algunas de las once “condiciones previas” de Geisler para hacer teología, también resultan ser fuentes a ser consultadas para el esfuerzo teológico y, como tal, son lo que aquí consideramos material no válido. Por ejemplo, su defensa sobre la revelación natural o general para hacer teología sistemática refleja una teoría de “doble revelación”. Esta teoría postula dos fructíferas canteras para el mineral de la teología; estas son el libro de la naturaleza y el libro de las Escrituras.<sup>47</sup> Cada uno de estos libros tiene su propia aclaración especial y su especialista interpretativo ordenado por Dios. Cuando existe un *impasse* entre estas dos autoridades, el consejo es que generalmente debe dársele prioridad al especialista interpretativo quien posee la mejor propedéutica en el asunto en cuestión. Esta dicotomía de doble revelación crea una paridad, (en el mejor de los casos), en la autoridad teológica, y socava la única autoridad para la fe y la práctica dada en las Escrituras.

### **Racionalismo**

La revelación natural no es la única fuente ilegítima para hacer teología sistemática, también lo es el racionalismo. La descripción de Strong de racionalismo explica por qué: “el racionalismo... sostiene que la razón es la máxima fuente de toda la verdad religiosa, mientras que las Escrituras tienen autoridad hasta tanto sus revelaciones concuerden con las conclusiones previas de la razón o puedan ser racionalmente demostradas”.<sup>48</sup> J. I. Packer, adecuadamente dice que la razón, debe estar, por el contrario, subordinada a las Escrituras:

El papel de la razón es actuar como sierva de la Palabra escrita, buscando la dependencia del Espíritu para interpretar las Escrituras a partir de las mismas

46 Cornelius Van Til señala de manera correcta que ni siquiera se puede *comenzar* una búsqueda de Dios por medio de la revelación natural, mucho menos desarrollar una teología sistemática legítima (ver su “Nature and Scripture,” en *The Infallible Word*, ed. Ned B. Stonehouse y Paul Woolley [Filadelfia: Presbyterian & Reformed, 1946], 263-301).

47 Para una explicación y refutación de la teoría de doble revelación, ver John C. Whitcomb, *The Origin of the Solar System* (Filadelfia: Presbyterian & Reformed, 1964).

48 Strong, *Systematic Theology*, 30.



Escrituras, para correlacionar su enseñanza y para discernir su aplicación a todas las partes de la vida. No podemos recurrir a la razón para que nos diga si las Escrituras están en lo correcto respecto a lo que dicen (la razón no es en ningún caso competente a hacer tal juicio); en cambio, debemos mirar a las Escrituras para que nos digan si la razón está en lo correcto en cuanto a lo que piensa respecto a los temas que tratan las Escrituras.<sup>49</sup>

Por lo tanto, aunque la capacidad racional del hombre le fue dada por Dios para que pudiera recibir la revelación divina, para aplicarla a todos los aspectos de su vida y para comunicarla a otros, no es la fuente de revelación divina ni la evalúa.

Los teólogos, tanto del pasado<sup>50</sup> como los del presente (relativamente),<sup>51</sup> han tendido a conceder demasiado al razonamiento humano. De hecho, en algunos momentos, el uso de la razón por algunos teólogos roza el racionalismo mismo. Por ejemplo, Lewis y Demarest hacen uso de “los criterios interrelacionados de la verdad” e insisten en que “[aceptarán] solo aquellas hipótesis que *luego de haber sido examinadas* [énfasis añadido] se descubran que no sean contradictorias, que estén apoyadas por la evidencia adecuada y sean sostenibles sin hipocresía”.<sup>52</sup> Geisler lo plantea de manera similar, como señalábamos anteriormente, colocando la razón como la “condición previa racional” para hacer teología.<sup>53</sup> Aunque los tres digan que evitan el racionalismo, no obstante, dejan por sentado que la razón debe crear un patrón independiente antes de acudir a la revelación especial, una afirmación que ciertamente se asemeja al racionalismo. Las conclusiones de Geisler expresan lo siguiente:

La teología sistemática comienza con un estudio inductivo tanto de la revelación especial (en la Biblia) como de la revelación general (en la naturaleza); saca deducciones de ellas, y éstas se colocan juntos en un todo unificado y sistemático. *Sin la lógica esto no sería posible; es por ello que la filosofía (especialmente la lógica) es, ciertamente, la mano derecha de la teología* [énfasis añadido].<sup>54</sup>

Los principales problemas de un enfoque racional o semirracional son los siguientes: (1) Se ignora la depravación de la mente humana (Ro. 8:5-8; 1 Co. 2:14); (2) relacionado a esto, se ignora la doctrina de la incomprensibilidad de Dios y la relación Creador-criatura—es decir, la condición finita<sup>55</sup> del hombre, suponiendo virtualmente la omnisciencia de la mente humana.<sup>56</sup>

49 Packer, “*Fundamentalism*” and the Word of God: *Some Evangelical Principles* (Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1958), 48; ver también pp. 126-145. Culver lo declara de la misma manera, diciendo: “La fe se apropia de la verdad revelada; la razón la organiza y la sistematiza” (*Systematic Theology: Biblical and Historical*, 24).

50 Aquí estarían incluidos Francis Turretin, A. H. Strong, Charles Hodge, W. G. T. Shedd, Louis Berkhof, J. Oliver Buswell, Jr. y H. C. Thiessen.

51 Incluidos aquí estarían los recientes apologetas racionales y semirracionales, tales como, Bernard Ramm, E. J. Carnell, Clark Pinnock, Francis Schaeffer, Gordon Lewis, Gordon Clark, Stuart Hackett y John Warwick Montgomery.

52 Lewis y Demarest, *Integrative Theology*, 1:25.

53 Geisler, *Systematic Theology*, 1:81-96.

54 *Ibid.*, 96.

55 De hecho, Geisler dice que “Dios está sujeto a la ley de la no contradicción tal y como lo estamos nosotros” (*ibid.*, 161).

56 En un plano más práctico y sutil, a menudo se hace teología partiendo de la filosofía o influenciado por ésta—razón sistematizada. La historia señala esto. Por ejemplo, muchos de los padres de la iglesia fueron neo-platónicos (3<sup>er</sup>–6<sup>o</sup> siglos d. de C.). Tomás de Aquino (13<sup>er</sup> siglo d. de C.) era aristotélico. Muchos teólogos del siglo XVIII asumieron varias filosofías de la Ilustración. En los dos últimos siglos una gran mayoría de teólogos han sido influenciados por Immanuel Kant de una forma u otra. Una tendencia más reciente de teólogos postula lo que se conoce como la teología de la liberación, la cual resulta ser una teología que toma del Marxismo. Al final, ninguna de estas filosofías produce una teología bíblica verdadera.

## El misticismo

Otra fuente falsa de teología es el misticismo.<sup>57</sup> Una vez más, Strong da una definición espléndida: “El misticismo... se basa en el logro del conocimiento religioso por la comunicación directa de Dios y por la absorción pasiva de las actividades humanas en lo divino”.<sup>58</sup> Hodge da una definición más elaborada:

En teología, por tanto, los que ignoran o rechazan la conducción de las Escrituras y presumen de ser conducidos por una influencia divina interior al conocimiento y obediencia de la verdad son llamados Entusiastas en sentido propio. Este término, sin embargo, ha sido suplantado en gran medida por la palabra Místicos.... Por ello, en el sentido más amplio de la palabra, los místicos son aquellos que afirman estar bajo la conducción inmediata de Dios o de su Espíritu.<sup>59</sup> En resumen, el misticismo no se basa en las Escrituras y hace que el intelecto sea virtualmente pasivo.<sup>60</sup>

Se rechaza al misticismo como fuente porque no tiene normas objetivas o restricciones. Cada experiencia mística es generalmente exclusiva y forma su propia autoridad, lo cual, obviamente, menoscaba la tarea de *sistematizar* la teología.<sup>61</sup>

## La experiencia

Una fuente falsa relacionada con el misticismo es la experiencia. Quienes hacen teología y se encuentran vinculados a esta fuente, insistirán a menudo, y de manera tácita, que algo debe ser cierto porque lo han experimentado. Por ejemplo, muchos de los principales grupos wesleyanos y pentecostales, así como los que se encuentran bajo la sombrilla del movimiento carismático, recurren a ciertas experiencias como el punto final de todas las discusiones y debates en cuanto a la continuación de los dones milagrosos u otros asuntos teológicos.<sup>62</sup> Gran parte del debate que existe en el presente sobre demonología se apoya en una línea de pensamiento similar a esta. Un ejemplo notable es Merrill Unger, quien originalmente no creía que los cristianos pudieran ser poseídos por demonios, para luego cambiar su manera de pensar como resultado de las experiencias y relatos de ciertos mi-

57 En las siguientes fuentes podemos hallar buenos análisis sobre este tema: Hodge, *Systematic Theology*, 1:61-103; B. B. Warfield, “Mysticism and Christianity,” en *Biblical and Theological Studies*, ed. Samuel C. Craig (Filadelfia: Presbyterian & Reformed, 1968), 445-462; Arthur Johnston, *Faith Misguided: Exposing the Dangers of Mysticism* (Chicago: Moody, 1988).

58 Strong, *Systematic Theology*, 32.

59 Hodge, *Teología Sistemática*, 69. Así como señala D. D. Martin: “Los místicos tratan de describir un conocimiento de Dios basado en la experiencia, directo, sin abstracciones, sin intermediarios y amoroso. Este conocimiento o visión de Dios es tan directo que le llaman ‘unión con Dios’” (*EDT*, s.v. “Mysticism,” 806).

60 Por supuesto, el misticismo como fuente de teología ha de distinguirse de la iluminación del Espíritu Santo (a ser tratado más adelante) —la regeneración de la mente— lo que resulta en la trascendencia (en contraste con el sentido) de la revelación bíblica llegando a ser comprensible *en lo personal*. Esta iluminación comienza desde que tiene lugar el nuevo nacimiento y siempre obra por medio de las Escrituras y la mente humana.

61 El pietismo es una forma menos intensa de misticismo y como tal ha sido usado como fuente de teología. Por ejemplo, el teólogo alemán Friedrich Schleiermacher aplicaba el pietismo (y el romanticismo) a la teología, definiendo a Dios como aquello que se toma con absoluta dependencia, y a la religión como “la consciencia de ser absolutamente dependiente, o, lo que es lo mismo, de estar en relación con Dios (Friedrich Schleiermacher, *The Christian Faith*, trad. H. R. Mackintosh y James S. Stewart [Edimburgo: T. & T. Clark, 1928], 12, citado en Garrett, *Systematic Theology*, 1:22).

62 De hecho, alguien que cree esto me dijo esto como para terminar: El hombre con la experiencia no está a merced del hombre con la doctrina. John MacArthur, en su libro *Charismatic Chaos* (Grand Rapids, MI: Zondervan, 1992), da varios ejemplos de este tipo de fenómeno, citando, por ejemplo, a C. Peter Wagner quien dijo que fue una “experiencia inolvidable” lo que lo guió a que se involucrara en el movimiento de la Tercera Ola (146). Además, la reciente obra de Stanley Grenz cuando define evangelicalismo, da más valor a la precedencia basada en la experiencia que a la doctrina (*Revisioning Evangelical Theology*, 81).



sioneros.<sup>63</sup> Kurt Koch nos brinda un ejemplo similar.<sup>64</sup> Más aun, todas las sectas y falsas religiones tienen anécdotas y alegaciones basadas en experiencias acerca de la efectividad de sus sistemas de creencias.

Sin embargo, en un análisis final, no hay una infraestructura para este tipo de enfoque, excepto la que brinda cada individuo adherido al sistema. Este tipo de autoridad subjetiva carece de parámetros objetivos por lo que es inherentemente incapaz de permitir o refutar la crítica. De esa manera, la teología basada en la experiencia llega a ser autodestructiva porque debe ser incluyente y, si la experiencia de cada uno se considera como autoridad, entonces ninguna realmente la tiene.

## Historia de la doctrina

Otra fuente falsa de teología es el consenso histórico o la tradición. Esta línea de pensamiento recurre a menudo a los padres de la iglesia (un estudio conocido como *patristica*) a la hora de establecer la doctrina. La Iglesia Católica Romana es un ejemplo de esta práctica; sin embargo, la práctica va más allá de Roma, pues se evidencia en el número de teólogos evangélicos que nutren sus alegaciones recurriendo al gran número de eruditos en la historia de la iglesia que coinciden.<sup>65</sup> Otro ejemplo es el “premilenarismo histórico” que afirma como su principio central la naturaleza postrribulacional predominante de la historia del pensamiento premilenario.

Es interesante ver que en el evangelicalismo actual esta tendencia está creciendo. Por ejemplo, O. J. Brown al hablar de cómo la tradición ha sido usada en la Iglesia Católica Romana, dice lo siguiente:

Si la iglesia cometió el error de ahogar las Escrituras en la tradición, gran parte de la erudición contemporánea, especialmente la evangélica, fracasa al diseccionar las Escrituras del cuerpo de creyentes y del cuerpo de la creencia, y lo hace arrancándola de su lugar en la vida (es decir, la tradición) de la compañía de los creyentes.<sup>66</sup>

Brown llega a la conclusión de que nuestra fe debe ser en primer lugar bíblica pero también que esto es sólo así prestando atención a la tradición:

No se puede, o casi no se puede, aprender, nutrir o tan siquiera mantener tal fe sin una comunidad de creyentes que nos rodee y nos apoye, y tal comunidad nunca existe sin la comunidad de la práctica; éstas juntas forman una tradición cristiana viviente, lejos de la cual y fuera de la cual, la vida cristiana individual se empobrecerá y esta teología, si... debiera llamarse así, languidecerá y se debilitará.<sup>67</sup>

Packer posee inclinaciones similares. Él argumenta que un método teológico debe “estar basado en la Biblia, ser cristocéntrico y estar orientado hacia la iglesia con un interés sostenido en cambiar las vidas y al mundo”.<sup>68</sup> Packer describe su método preferido como “preparar una conversación de tres vías en la que al patrimonio cristiano de comprensión,

63 Merrill Unger, *Demons in the World Today* (Wheaton, IL: Tyndale, 1971), 116-117.

64 Kurt Koch, *Occult Bondage and Deliverance* (Grand Rapids, MI: Kregel, 1970), 67.

65 Aunque puede garantizarse que generalmente los que recurren a esta fuente de manera más asidua son aquellos grupos que se basan en los credos y las confesiones.

66 Brown, “On Method and Means in Theology,” 168.

67 *Ibid.*, 169.

68 Packer, “Is Systematic Theology a Mirage?” 23.

que se llama tradición, se le da un lugar junto a las confusiones del presente, tanto dentro de la iglesia como fuera de ella, para generar y guiar la reflexión interpretativa sobre las Escrituras inspiradas”.<sup>69</sup> De esa manera, el aspecto “orientado hacia la iglesia” de su método es equivalente al “patrimonio cristiano de comprensión... [es decir], tradición”. Así mismo Grenz le da un espacio a la tradición. Él aboga por tres “normas” para la teología, la segunda de ellas es “el patrimonio teológico de la iglesia”.<sup>70</sup> Geisler también lo expresa de esa manera diciendo que en un método teológico adecuado “cada doctrina [será] expresada teniendo en cuenta las enseñanzas ortodoxas de los padres de la iglesia”.<sup>71</sup> Luego concluye sin dar rodeos:

Nadie tiene derecho alguno para declarar ortodoxa ninguna de las enseñanzas que haya sido condenada por cualquiera de los credos, confesiones o concilios ecuménicos de la iglesia. Del mismo modo, cualquier enseñanza que no esté referida en los concilios y credos ecuménicos que sean contrarias al consentimiento universal de los Padres de la iglesia debería considerarse altamente sospechosa.<sup>72</sup>

Debemos señalar aquí que consultar la teología histórica para entender cómo un texto o doctrina fue tratada en el pasado es algo obviamente bueno (y muchas veces pasado por alto, para ser más precisos). Sin embargo, el peligro yace en hacer de la historia de la doctrina (o algún tipo de consenso cristiano) una norma inviolable ya sea en la hermenéutica o, de manera más general, en la teología. Como veíamos, el Catolicismo Romano lo ha hecho<sup>73</sup> y el protestantismo evangélico se acerca cuando habla de la tradición como “norma” o como “requisito esencial metodológico” para hacer teología.

Al final, este enfoque presenta dos peligros. Primero, existe el peligro de que, al hacer de la teología histórica (tradición) una norma necesaria para la teología, esto traiga como resultado una negación de la perspicuidad de las Escrituras. Es decir, las Escrituras tienen una claridad inherente, que le permite a su mensaje central interpretarse a sí mismo. Y segundo, existe el peligro de que, un énfasis indebido en la historia de la doctrina, socave la libertad individual del alma (es decir, la libertad de conciencia del creyente de venir *directamente* a las Escrituras y ser enseñado por el Espíritu Santo que habita en su interior) por necesitar adherirse a fuentes extrabíblicas a la hora de formular una teología.

## Existencialismo

También el existencialismo es otra fuente falsa para hacer teología. El existencialismo es la filosofía que hace énfasis en la existencia humana.<sup>74</sup> Ésta se enfoca en el hombre en vez de en Dios y en la identidad individual en vez de la colectiva. El existencialismo sos-

69 Ibid., 24.

70 Grenz, *Revising Evangelical Theology*, 93; ver también las páginas 95 en adelante. Sus otras dos “normas” son “el mensaje bíblico” y “las formas de pensamiento del contexto histórico cultural en las cuales el pueblo contemporáneo de Dios trata de hablar, vivir y actuar” (ibid., 93).

71 Geisler, *Systematic Theology*, 1:224.

72 Ibid.

73 Ludwig Ott, un teólogo católico romano, demuestra esto cuando dice que “la teología [católico romana]... acepta, como fuentes de su conocimiento, los Santos Escritos y la tradición... y también las declaraciones doctrinales de la Iglesia (*Fundamentals of Catholic Dogma*, trad. Patrick Lynch, ed. James Canon Bastible [St. Louis, MO: B. Herder, 1954], 2-3). Vea también “The Relation Between Tradition and Sacred Scripture”, en *Catechism of the Catholic Church* (Nueva York: Doubleday, 1995), 31-32, también p. 15, n. 85; y ver James G. McCarthy, “Scripture and Tradition”, en *The Gospel According to Rome: Comparing Catholic Tradition and the Word of God* (Eugene, OR: Harvest House, 1995), 281-309.

74 Cp. C. Stephen Evans, *Pocket Dictionary of Apologetics and Philosophy of Religion* (Downers Grove, IL: InterVarsity, 2002), s.v. “Existentialism”, 44.

tiene que las personas están ajenas de su verdadera identidad y por eso se encuentran en un estado de distanciamiento, desesperación y ansiedad—*inseguridad*. Para el existencialismo la salvación se encuentra en un compromiso apasionado con “Dios” lo cual le produce autenticidad por encima de la razón.<sup>75</sup> Además, en la teología existencialista la fuente de entender a Dios (es decir, revelación) es el momento del encuentro<sup>76</sup> entre el individuo y Dios, entre el tiempo y la eternidad. En este encuentro Dios/eternidad barre superficialmente al hombre/tiempo.

Esto se aproxima algo a una forma modificada de dualismo platónico.<sup>77</sup> Tal tipo de fuente para la teología termina necesariamente en un pesimismo extremo. Es decir, nadie nunca alcanza o conoce a Dios.

Tal dualismo en cualquiera de sus formas (ya sea la platónica, la kantiana o de cualquier otro tipo) levanta una muralla inquebrantable entre el individuo y Dios lo que finalmente trae como resultado que hacer teología sistemática sea un esfuerzo imposible. Inevitablemente el existencialismo también promueve el escepticismo en cuanto a la misma existencia de Dios. Si Dios no puede ser realmente conocido puesto que la revelación no puede ocurrir en (es decir, penetrar) el tiempo, entonces, teológicamente nada se pierde si Dios deja de existir.<sup>78</sup>

## Religión comparativa

Finalmente, algunos teólogos se encuentran mirando en dirección de otras religiones no cristianas porque se presupone, como lo explica Langdon Gilkey, que “hay ‘verdad’ que descubrir en [estas] otras tradiciones” y que, además, “las tradiciones de otras religiones pueden constituir un recurso creativo y auténtico para la teología cristiana”.<sup>79</sup> Algunos hasta dicen que esta “verdad” puede contener información salvífica.<sup>80</sup>

Entre otros problemas, la principal desventaja de este enfoque es su falta de autoridad objetiva. El teólogo individual crea su propio criterio en cuanto a lo que hace y no se pone a escoger de esas otras religiones.

75 Y, como un aspecto de importancia histórica, el existencialismo influyó en la teología estadounidense, en primer lugar por medio de hombres neo-ortodoxos tales como Reinhold Niebuhr. Este movimiento postulaba, como lo explica Reymond, que “la revelación siempre es *una teofanía directa* fuera de la historia ordinaria y que la verdad religiosa siempre es una verdad personal o existencial—el efecto de un encuentro de crisis existencial entre Dios y el individuo humano existente” (Robert L. Reymond, *Preach the Word* [Edimburgo: Rutherford House, 1988], 4).

76 Karl Barth desarrolló esta idea del “encuentro” y la integró filosóficamente a su idea de “la revelación”.

77 Los apuntalamientos dualísticos de tal pensamiento son influencia principalmente de Platón, pero también de Immanuel Kant. El dualismo de este último puede describirse de esta manera: (1) El *noúmeno*, el cual describe al mundo tal como es “allá fuera” aparte de la experiencia humana, no tiene atributos discernibles y no puede ser conocido verdaderamente. Este es el mundo de la fe y la razón práctica. Este mundo es similar al mundo de las “formas” de Platón, es decir, ideal, espiritual, eterno y perfecto. (2) El mundo *fenoménico*, el cual describe la apariencia de las cosas (es decir, lo que la mente procesa por medio de sus categorías estructurales innatas), es el mundo de la aparición donde la mente autónoma reina suprema. Este es el mundo de la pura razón.

78 Es interesante observar que el ateísmo de los 60 en Estados Unidos, donde se proclamaba la “muerte de Dios”, con sus precursores Thomas J. Altizer, Harvey Cox, Paul Van Buren y Gabriel Vahanian, realmente salió de una neortodoxia existencialista. Se dice que Paul Tillich quedó profundamente dolido cuando supo que algunos de sus antiguos estudiantes se habían convertido en “cristianos ateos”. Sin embargo, tal resultado era inevitable a causa de su teología existencialista. Los postulados de la filosofía existencialista de “dios” tratan de explicar que la moral es impersonal, sin atributos y finalmente incapaz de ser conocida en verdad. Al final, los postulados de existencialismo en cuanto a lo divino no son mucho mejor que los postulados del ateísmo que dice que no hay Dios.

79 Langdon Gilkey, *Message and Existence: An Introduction to Christian Theology* (Nueva York: Seabury, 1979), 61-63, citado en Garrett, *Systematic Theology*, 23.

80 “Dios llama a todas las personas a que lo busquen, ya sea dentro o fuera de la religión. Hay suficiente verdad en la mayoría de las religiones para que la gente la tome y ponga su confianza en las misericordias de Dios” (Clark Pinnock, *A Wideness in God's Mercy: The Finality of Jesus Christ in a World of Religions* [Grand Rapids, MI: Zondervan, 1992], 111).

## Las Limitaciones de la Teología

Aunque es posible hacer teología a partir del material bíblico solamente y con el objetivo de correlacionar el material presente en él, existen algunas limitaciones inherentes que todavía permanecen.<sup>81</sup>

### *La Finitud de la Comprensión Humana*

El hombre es una criatura finita. Esto quiere decir, entre otras cosas, que su mente posee limitaciones. Por el contrario, Dios es infinito (es decir, sin limitaciones excepto aquellas que se autoimpone). Esto quiere decir que en el área de la comprensión humana, Dios es incomprensible; no puede ser conocido en *toda* su capacidad por mentes finitas. Las Escrituras transmiten esta idea. Por ejemplo, el consejero de Job, Zofar, le pregunta: “¿Descubrirás tú los secretos de Dios? ¿Llegarás tú a la perfección del Todopoderoso?” (Job 11:7). Y luego el apóstol Pablo hace eco de este pasaje diciendo de manera similar: “¡Oh profundidad de las riquezas de la sabiduría y de la ciencia de Dios! ¡Cuán insondables son sus juicios, e inescrutables sus caminos!” (Ro. 11:33).

Obviamente, esta situación impone una limitación seria para la teología sistemática. Sin embargo, de manera alguna esto descarta que se pueda llegar al verdadero conocimiento de Dios o de su obra. Sencillamente esto quiere decir que cada teología sistemática quedará matizada por la finitud humana, ejemplificada al menos por el hecho de que cada sistema se construirá inevitablemente sobre textos malinterpretados o casi malinterpretados.

### *La Naturaleza Mediadora de la Biblia*

No solo la mente humana es finita y por lo tanto limitada, también lo es el lenguaje humano. En principio, Jesús afirma esto cuando les dice a sus discípulos: “Aún tengo muchas cosas que deciros, pero ahora no las podéis sobrellevar” (Jn. 16:12). Sin embargo, es obvio que el lenguaje humano, aunque con sus limitaciones, es un medio adecuado para que el Dios infinito se comunique con el hombre. Después de todo, el lenguaje fue una parte de esa imagen de Dios dada al hombre y le fue dado para ese propósito. Aun así, a pesar de ser un medio adecuado, el hombre y su lenguaje siguen siendo finitos, y esta limitación hace que una elaboración teológica sea algo difícil de lograr.

### *El Problema del Discernimiento Espiritual*

Un problema relacionado con la finitud es el problema del discernimiento espiritual. Aunque a veces los textos malinterpretados son en verdad el resultado de tal finitud, en otros casos el problema es el resultado deliberado de individuos a los cuales Pedro describe como “indoctos” en 2 Pedro 3:16. En tal punto Strong hace una muy útil observación: “debido a que el afecto santo es una condición del conocimiento religioso, toda imperfección moral en el cristiano y en la iglesia resulta en un obstáculo a la formación de una teología completa”.<sup>82</sup> Esta imperfección moral que conduce a una percepción incompleta puede ser causada ya sea por la incredulidad o por la inmadurez espiritual. En el primero de estos dos casos, se es *incapaz* de aceptar las cosas de Dios (1 Co. 2:14) y se está ciego a la verdad (2 Co. 4:4). Pablo asemeja tal falta de perceptibilidad a cuando se tiene un velo que cubre

81 La mayoría de éstas han sido tomadas del libro de Alva J. McClain, *The Greatness of the Kingdom* (Grand Rapids, MI: Zondervan, 1959), 262-266. Cp. también Strong, *Systematic Theology*, 34-37.

82 Strong, *Systematic Theology*, 36.

el corazón (2 Co. 3:14). En contraste, en el último de los dos casos, la inmadurez espiritual *obstaculiza* la percepción, necesitándose, entonces, un repaso de los asuntos elementales de la fe (He. 5:11-14).

### *El Silencio de la Revelación Escrita*

Un límite final se debe a la selectividad de la Biblia. Es decir, La Biblia simplemente no le dice al hombre todo lo que se puede saber de Dios. De hecho, la Biblia no le dice al hombre todo lo que su mente finita *podiera* saber o le *gustaría* saber acerca de Dios. Más bien, Dios, en su sabiduría infinita reveló y registró en la Biblia lo que le plació preservar y lo que quiso que se usara como material para la teología.

Dios habla de esto cuando le dice a Israel, por ejemplo, que las cosas secretas le pertenecen a él y las reveladas a ellos (Dt. 29:29). También esto queda ilustrado cuando Juan dice que Jesús hizo más de lo que contenía su escrito (Jn. 20:30; 21:25). Estas cosas secretas y sin revelar hacen que sea imposible elaborar una teología sistemática exhaustiva. Sin embargo, como más adelante Juan nos dice, lo que se ha revelado es suficiente para el propósito del evangelio, lo cual es, por consecuencia, suficiente también para el propósito de la teología sistemática (Jn. 20:31; véase también 2 P. 1:3).

## **Las Cualidades de un Teólogo**

Finalmente, luego de haber establecido y esclarecido el propósito, la fuente y la posibilidad de hacer teología, todavía hay algunos asuntos a tener en cuenta para que la tarea de hacer teología se realice de manera correcta.

### *Una Mente Disciplinada*

En primer lugar, el teólogo no necesita ser un genio, pero para ser estudioso de la Biblia se necesita tener las siguientes cualidades personales: (1) Debe tener amor por el aprendizaje y una sed insaciable por las doctrinas de las Escrituras;<sup>83</sup> (2) debe ser capaz de organizar el material que estudia y correlacionarlo con lo que ya sabe;<sup>84</sup> y (3) debe ser disciplinado a no ir más allá de lo que está escrito y contentarse simplemente con pensar los pensamientos de Dios acerca de sí mismo. Esta última cualidad no solamente requiere de disciplina mental sino también de una humildad intelectual.

### *Conocimiento de los Idiomas Originales de la Biblia*

En segundo lugar, el teólogo debe ser competente en los idiomas bíblicos, incluyendo competitividad asociada a los métodos exegéticos. Al fin y al cabo, la exégesis es fundamental para la teología sistemática, y los idiomas bíblicos originales son fundamentales para una correcta exégesis. John Murray, cuya obra combina magistralmente habilidad en ambos, dice lo siguiente:

La fuente principal de revelación es la Biblia. Por ende, la exposición de las Escrituras es fundamental para la teología sistemática. Su tarea no constituye

83 Esto es en especial muy importante porque, como Murray acertadamente comenta: "La teología sistemática nunca es una ciencia terminada y su tarea nunca se completa" ("Systematic Theology", 6).

84 Reymond, en su listado de lo que llama "las exigencias intelectuales" para llevar a cabo la Gran Comisión incluye de manera similar la capacidad para "la correlación de información de la revelación", algo que él llama "exigencia didáctica o catequética" ("The Justification of Theology", 5).

simplemente la exposición de un pasaje en particular. Esa es tarea de la exégesis. La teología sistemática debe coordinar la enseñanza de un pasaje en particular y sistematizar esta enseñanza bajo los temas correctos... Es evidente cuán dependiente [la teología sistemática] es de la ciencia de la exégesis. No puede coordinar y relacionar la enseñanza de un pasaje en particular sin saber cuál es la enseñanza. Por lo tanto, la exégesis es fundamental para este objetivo.<sup>85</sup>

En resumen, la teología sistemática construye su estructura con el material que provee la exégesis correcta, y luego, esa estructura sirve de apoyo a exégesis posteriores y viceversa.

### *Un Afecto Santo Hacia Dios*

En tercer lugar, el teólogo debe tener un afecto santo hacia Dios. David capta esta idea en el Salmo 25:14: “La comunión íntima de Jehová es con los que le temen, y a ellos hará conocer su pacto”. Cuando la versión Reina Valera del 60 (RVR60) menciona “comunión íntima”, traduce con bastante exactitud el sentido de *sodh*, palabra que describe inmediatamente intimidad y confidencialidad;<sup>86</sup> La NVI la expresa de esta manera: “El SEÑOR *brinda su amistad* a quienes le honran”. Esta palabra se encuentra en contextos más explícitos donde se describe revelación. Tal es el caso de Jeremías 23:18, 22 y especialmente Amós 3:7. Por lo tanto, David parece estar afirmando que el temor (o los afectos santos) al Señor está directamente relacionado a una capacidad incrementada para entender la verdad revelada de Dios.<sup>87</sup>

Además, Pablo sugiere en Romanos 12:2 que para conocer y aprobar la voluntad de Dios, el creyente debe rendirse en sacrificio a Dios y evitar conformarse a este orden impío actual (“mundo”: *aion*). Como Murray observa, la voluntad de Dios aquí es la “voluntad

85 Murray, “Systematic Theology”, 17. Existe una relación muy estrecha entre exégesis y teología que resulta difícil de explicar. Los estudios exegéticos forman el fundamento, la estructura y el contenido de la teología. Pero, también existe una “analogía de la fe” lo cual es simplemente el cuerpo de las doctrinas establecidas que no se pueden contradecir o cambiar por un pasaje aislado o una interpretación exclusiva. Como lo observa Moisés Silva, los compromisos teológicos influyen inevitablemente en la exégesis:

No es viable separar la interpretación bíblica de la teología... Muchos eruditos dudan, y hasta niegan, que realmente sea posible usar la Biblia para los propósitos de desarrollar teología sistemática. Desde su punto de vista, los distintos autores bíblicos tenían teologías diferentes y de hecho incompatibles; por lo que intentar tratarlas como una unidad resultaría en una distorsión del texto. (“The Case for Calvinistic Hermeneutics”, en Walter C. Kaiser y Moisés Silva, *An Introduction to Biblical Hermeneutics: The Search for Meaning* [Grand Rapids, MI: Zondervan, 1994], 259).

Más adelante expresa,

El antiguo consejo de que los estudiantes de la Biblia deberían, siempre que puedan, tratar de acercarse al texto sin una idea previa de su significado (y que por lo tanto los comentarios se deberían leer después y no antes de la exégesis) tiene la ventaja de fomentar el pensamiento individual; además, nos recuerda que nuestro propósito principal es en sí descubrir el significado histórico y que siempre estamos en peligro de imponer nuestro significado en el texto. No obstante, el consejo en esencia tiene sus desventajas porque no es fiel al proceso de aprendizaje. Más bien yo sugeriría que, por ejemplo, un estudiante que se enfrente a un pasaje bíblico con un trasfondo dispensacionalista debería tratar de hallarle sentido al pasaje dando por sentado que el dispensacionalismo es correcto. Yo iría aun más lejos al añadir que si él encuentra un detalle que no parezca ajustarse al esquema dispensacionalista, el estudiante debería tratar de “hacer que se ajuste”. El propósito no es manipular el texto sino llegar a tener conciencia de lo que de una forma u otra todos hacemos. El resultado debería ser que aumente nuestra sensibilidad en cuanto a aquellas características del texto que contrarían nuestro esquema y que a la vez seamos prontos en modificar ese esquema. (263-64. Ver también de Silva “Systematic Theology and the Apostle to the Gentiles”, *TJ* 15 [1994]: 3-26, especialmente 22, 26).

86 Cp. Willem A. VanGemeren, “Psalms”, en tomo 5 del *The Expositor’s Bible Commentary*, Frank E. Gaebelin ed. [Grand Rapids, MI: Zondervan, 1991], 231); Franz Delitzsch, *Biblical Commentary on the Psalms* (Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1963), 1:345.

87 Cp. H. C. Leupold, *Exposition of Psalms* (Grand Rapids, MI: Baker, 1959), 225. De hecho, el “temor al Jehová (El Señor)” es en esencia la fe viva y salvífica que tenemos.

del mandamiento”, en esencia la voluntad de Dios “que atañe a nuestra actividad responsable en santificación progresiva”.<sup>88</sup> Dicho esto, la santificación obviamente requiere que la Escritura sea aplicada y obedecida de manera adecuada (cuyas actividades en sí requieren de un correcto entendimiento y correlación). Por lo tanto, Pablo implica aquí que una vida rendida (un afecto santo por Dios) es un requisito para entender la voluntad escrita de Dios y por ende, para hacer teología.

Opuesto a esto, sin este amor santo hacia Dios y su Palabra, las Escrituras esconden su relevancia y, en consecuencia, la teología sistemática se hace imposible. Strong nos asiste con su conclusión: “Solamente el corazón renovado puede sentir en verdad su necesidad de revelación divina o de entender esa revelación cuando le es dada”.<sup>89</sup>

### *Illuminación Divina*

Por último, el teólogo debe tener iluminación divina. Él necesita esto, no tan solo para mitigar su depravación inherente, sino también para que pueda apreciar y correlacionar la relevancia del texto a través de su vida. También es importante señalar que este ministerio del Espíritu está ligado a varios medios ordinarios, sumariamente el estudio diligente mencionado hasta aquí. Esto es para decir que la iluminación del Espíritu obra *orgánicamente* por medio de la mente del intérprete a medida que éste se adentra en el proceso de aprendizaje.<sup>90</sup>

88 John Murray, *The Epistle to the Romans*, 2 tomos (Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1965), 2:115.

89 Strong, *Systematic Theology*, 40. Grudem igualmente habla del requisito del afecto santo, colocándolo en términos de oración, humildad, regocijo y alabanza. (*Teología Sistemática*, 32-35). James Petigru Boyce luego aporta a esta idea del afecto santo enumerando seis características que recoge el espíritu con el cual se debe estudiar teología:

(1) “Con reverencia por la verdad, especialmente la verdad que enseña la Palabra de Dios”; (2) “con oración sincera clamando por ayuda divina”; (3) “con un análisis minucioso del corazón contra el prejuicio”; (4) “con temor, en cuanto a recibir y propagar una nueva doctrina”; (5) “pero con un espíritu dispuesto y deseoso a examinar, y aceptar aquello de lo que estemos convencidos que es la verdad.”; y (6) “con humildad receptiva, la cual, sabiendo que Dios no nos ha enseñado en su Palabra toda la verdad que existe, ni siquiera toda la verdad en muchas cosas sencillas, acepta con fe implícita todo lo que él ha enseñado y espera en su tiempo por una revelación más completa que quitará todas nuestras perplejidades del presente” (*Abstract of Systematic Theology* [Filadelfia: American Baptist Publication Society, 1887], 6-7).

Hay que puntualizar que debido a la infinidad y la incomprendibilidad suprema de Dios y, por lo tanto, su revelación de sí mismo en las Escrituras, los creyentes siempre tendrán “perplejidades” teológicas. Es decir, que hay ciertos aspectos de la teología que son solamente correlacionados y entendidos *desde el punto de vista de lo infinito*. Solamente Dios comprende tales verdades.

90 Esto no es para prescindir de la actividad del Espíritu totalmente; más bien, es para señalar que la iluminación es menos directa de lo que a menudo se piensa. Chafer presenta una perspectiva diferente, sugiriendo que la obra del Espíritu es en verdad más directa:

“Aunque... la Biblia está expresada en el lenguaje más simple, su mensaje, en muchos aspectos, trasciende la esfera del entendimiento humano; pero Dios ha provisto la manera de vencer estas limitaciones humanas. El Espíritu de Dios es dado a toda persona salvada como el *Paracleto* que habita en el creyente, proveyendo así una fuente inagotable tanto para el entendimiento como para la enseñanza” (*Teología Sistemática*, 1:9).

A simple vista esto parece negar el uso de medios en la iluminación por parte del Espíritu, pero la idea general es bien recibida.

